



INSETTI E FUNGHI DANNOSI AI BOSCHI NEL FRIULI - VENEZIA GIULIA

Autores: F. STERGULC Y G. FRIGIMELICA

24,5 x 17, 5, 364 pp.

Direzione Regionale delle Foreste e dei Parchi. Servizio Selvicoltura.

Regione Autonoma Friuli - Venezia Giulia

La escase en libros dedicados a enfermedades y plagas forestales que traten el mundo mediterráneo parece verse paliada últimamente por la aparición consecutiva de alguna fotografía (comentada en otra reseña de esta revista) y textos que tratan un poco más en profundidad el ciclo y características de los agentes biológicos que resultan nocivos para el bosque.

El volumen objeto de comentario toma su esquema a los manuales clásicos de sanidad forestal, cuyo ejemplo más cercano es el libro de Plagas Forestales editado hace años por el ICONA, y continuamente reeditado por su calidad y actualidad, así como del más reciente manual francés «La forêt et ses ennemis», donde se reúnen plagas y enfermedades, dos conjuntos tradicionalmente tratados en textos separados.

Así la primera parte («Parte generale») queda dividida en dos apartados: el primero ofrece unas nociones generales de morfología, taxonomía, ecología y relaciones insecto-planta, junto a unos apuntes básicos sobre dinámica de poblaciones y métodos de control de plagas. El segundo ofrece unos breves apuntes descriptivos sobre micosis dañinas al bosque, su identificación y lugares, síntomas y forma de ataque.

El segundo apartado («Parte speciale») pasa revista a los principales agentes nocivos detectados en la región Friuli-Venezia, situada en el noreste de Italia, donde entran en contacto el mundo mediterráneo y los bosques interiores de influencia centroeuropea. La división se ha realizado atendiendo a un criterio clásico pero no por ello menos claro, considerando en sucesivos apartados los agentes patógenos que atacan a las coníferas en general, a las sucesivas matrices de especies (píceas, abeto, alerce, pinos), y posteriormente al conjunto de las frondosas. Dentro de cada apartado se han dispuesto previamente los insectos y a continuación los hongos, sin un orden claro interno dentro de estas subdivisiones.

Quizás sea este uno de los principales defectos que pueden achacarse al libro: su aparente falta de orden interno. Se echa en falta una serie de índices sistemáticos que completen al índice general que ocupa las primeras páginas, el cual es por otro lado impecable. Al tratarse de un libro de consulta, el estudioso puede buscar un tipo de daño o una especie patógena en particular, en ambos casos deberá repasarse la matriz elegida de principio a fin para realizar la búsqueda.

Dentro de cada texto, en particular los referidos a insectos, se aprecia un gran cuidado en la descripción del individuo, su ciclo biológico, daños y posibles métodos de control, complementado todo ello por una abundante y muy buena fotografía. Un elemento complementario de gran ayuda es la cita en el texto de especies similares, apuntando los caracteres que puedan permitir una clara diferenciación cuando existan. Las descripciones de hongos son menos extensas pero presentan también una muy buena calidad fotográfica y comentarios de índole práctica que pueden permitir un principio de identificación (siempre necesaria del contraste en laboratorio) y una adecuada prevención. Dos bibliografías (una por cada capítulo general) y un pequeño glosario completan el volumen.

En conjunto el libro, escrito en italiano, resulta de gran utilidad como elemento de apoyo en la identificación de agentes nocivos en el bosque, sobre todo en las áreas de transición al bosque atlántico y en las formaciones forestales de media y alta montaña. Su consulta, que puede verse muy facilitada confeccionando pequeños índices de apoyo, aporta el conocimiento de plagas consideradas normalmente secundarias en nuestro país y es una buena herramienta en manos del estudioso dedicado a la sanidad forestal, o del gestor y técnico preocupado por la salud de los montes. Al ser un texto publicado institucionalmente su obtención resulta un poco complicada, ya que la distribución se realiza a través del servicio forestal regional que lo editó.

GERARDO SÁNCHEZ

PRINCIPLES AND PRACTICE OF PLANT CONSERVATION

Autore: DAVID R. GIVEN

19,5 × 26, 5 cm, 292 pp., 1 vol.

Ed. Chapman & Hall (London, Glasgow, Weinheim, New York, Tokyo, Melbourne, Madras), en colaboración con World Wide Fund for Nature (WWF) e IUCN The World Conservation Union
ISBN: 0-412-61270-4

David R. Given, a pesar de la distancia, empieza a ser cada vez más conocido por sus trabajos en conservación. La fama del Dr. Given, que reside y trabaja habitualmente en Nueva Zelanda, ha traspasado ampliamente las fronteras a través de su activa participación en numerosas campañas para la conservación de la flora de su país, extremadamente rica en especies endémicas y seriamente castigada por la introducción de plantas alóctonas durante los últimos siglos. El autor es además conocido por su activa participación en la Species Survival Commission de la IUCN, que no en vano apoya y avala junto al WWF la edición del libro que ahora comentamos. En el plano profesional, Given es «conservation consultant» y «visiting lecturer» (figuras por desgracia tan poco habituales en nuestro país que raramente encajan con ninguna traducción satisfactoria) de la Universidad neozelandesa de Lincoln, siendo además uno de los más activos promotores del movimiento conservacionista de aquel país.

«Principles and practice of plant conservation» es uno de esos raros libros que, sin perder un adecuado rigor técnico y científico, se hace ameno e incluso francamente ejemplificador por el esquema didáctico utilizado. Es uno de los pocos libros sobre conservación que, sin denominarse o anunciarse como un manual, puede utilizarse realmente en ese sentido, al contrario de la mayoría de cuantos se titulan como tales; a menudo, los autobautizados «manuales» resultan ser auténticas enciclopedias comprimidas o meras amalgamas de artículos científicos poco conexos entre sí, alejándose del esquema de obra sencilla y bien vertebrada que emplea David R. Given. El texto recorre a lo largo de 11 capítulos todos los casos y problemas que se plantean al gestor de poblaciones de plantas silvestres amenazadas, desde los planteamientos teóricos o los aspectos genéticos, hasta la educación ambiental, la legislación o los costes económicos de la conservación de la flora. El texto está suficientemente ilustrado con esquemas y fotografías en blanco y negro, que ejemplifican sobre todo casos neozelandeses, australianos y de los países ribereños de los océanos Índico y Pacífico, desde Asia hasta América. El autor también expone referencias a casos europeos, aunque siempre menos de los que serían deseables para el lector del viejo continente; en todo caso, son probablemente más de los que los autores de nuestras latitudes suelen dedicar a los colegas de las antípodas. Se trata, pues, de una excelente ocasión para abandonar la rutina de las lecturas locales o las norteamericanas, y de enriquecerse con experiencias peculiares como las que se desarrollan desde hace varias décadas en el otro extremo del planeta.

Probablemente, lo mejor del texto es la abundancia de lo que los autores anglosajones denominan «case studies», es decir, ejemplos de trabajos o estudios realizados a nivel local, que Given mezcla sabiamente con otros de dimensión más general. Lejos de seguir un esquema sistematizador, el autor neozelandés intercala estos ejemplos a mitad del texto de los capítulos, rompiendo la monotonía de la lectura y transportándonos por unos momentos —raramente más de media página por cada 4 ó 5 de texto general— al sitio donde la teoría se ha llevado a la práctica. Se trata de un modelo didáctico que invita a la imitación y que rompe el esquema de textos densos y difíciles de digerir al que los aficionados al tema nos hemos tenido que acostumbrar en las últimas dos décadas, máxime cuando además han de leerse en lengua inglesa.

Un aspecto llamativo es la ausencia casi completa de referencias a los planes de recuperación, de los que curiosamente son auténticos maestros los autores australianos y norteamericanos, principales fuentes de consulta del trabajo del neozelandés. Los «recovery plans» no aparecen ni tan siquiera en el índice del trabajo. El texto de Given no establece críticas al modelo de conservación a través de estos planes —de hecho, más bien los ignora—, pero en su lugar hace referencias a estrategias funcionales más globales, que él denomina aproximaciones integradas, y cuya propuesta más detallada se reserva probablemente para futuras publicaciones, dando por ahora unas breves pinceladas.

Para finalizar, hay que resaltar otro detalle sustancial: el continuo retorno del autor a la importancia de la interrelación económica y cultural entre el hombre y la flora, y, en consecuencia, al elevado valor de la etnobotánica como elemento básico para la conservación. Este aspecto, desgraciadamente ignorado en muchos programas de conservación —y quizá de difícil entronque en estrategias unitarias como los planes de recuperación—, es sin duda uno de los principales elementos de apoyo de las planificaciones futuras para la preservación de la flora a todos los niveles. Conservar «para el pueblo pero sin el pueblo» crea conflictos y marca una distancia poco aconsejable entre las administraciones u ONG gestoras, y los ciudadanos o las comunidades locales; Given insiste en la necesidad de confiar en la capacidad ciudadana para protagonizar la conservación, y remarca especialmente el valor de la educación ambiental. Este es, sin duda, el mejor mensaje que puede extraerse del libro, junto a su amenidad y su alto valor como manual de consulta para el conservador de la flora silvestre.

EMILIO LAGUNA LUMBRERAS

Servicio de Protección de Especies. Generalitat Valenciana

LA SITUACION DEL MUNDO

Eds.: L. R. BROWN, C. FLAVIN & H. FRENCH

22,5 × 15, 391 pp.

Worldwatch Institute, 1997

ICARIA editorial S.A. Barcelona

ISBN: 84.7426-315-8

Se trata del informe anual que elabora, desde 1984, el Worldwatch Institute, creado en 1974.

La presentación, el capítulo de agradecimientos y el prólogo han sido redactados por el actual Director Ejecutivo del Instituto, Lester R. Brown que también dirige la edición. Se trata de tres textos amenos salpicados de amables referencias personales sobre los colaboradores, que contrastan vivamente con el duro contenido de los nueve capítulos de que consta el informe:

1. El legado de Río.
2. Ante la perspectiva de la escasez de alimentos.

3. La conservación de las tierras de cultivo.
4. Prevención de las enfermedades crónicas en los países en desarrollo.
5. La ecología del cambio climático.
6. La valoración de los servicios de la naturaleza.
7. La transformación de la seguridad.
8. La reforma de las subvenciones, y
9. Las lecciones de la experiencia del ozono.

En el primer capítulo, que termina en un tono esperanzado con la constatación de que las ideas sobre gestión sostenible han pasado ya a la opinión pública y se perciben cambios en las actitudes políticas para recoger estas inquietudes, se hace un severo repaso a los desalentadores resultados de los acuerdos de Río 92. El estudio se centra en ocho países que denomina el autor, «pesos pesados medioambientales», lo que facilita la lectura, pues se centra la atención del lector en ejemplos concretos que representen las tendencias ambientales de la mayoría de los países de la tierra.

El segundo capítulo, que versa sobre la alimentación puede abrir los ojos a quién, desde su confortable posición en un país desarrollado, no haya reflexionado sobre el problema desde un punto de vista global. No se trata sólo de un reparto injusto, sino de un previsible incremento de la demanda al que, al parecer, no puede seguir al ritmo adecuado el aumento de la producción. El incremento demográfico está en la base del problema. El capítulo, que adolece de un exceso de datos que hacen difícil su lectura, rezuma pesimismo: la escasez de alimentos, según el autor, será la cuestión que defina a la próxima generación, como a la anterior fue la cuestión ideológica.

El capítulo dedicado a la conservación de las tierras de cultivo pone de manifiesto cómo se ha pasado del superávit a la escasez. Hasta mediado el siglo XX se respondía al incremento de la demanda con el aumento de la superficie cultivada. Más tarde, se sumó a esta dinámica la mejora de la productividad. A partir de 1981 ya no hay posibilidad de incrementar la superficie cultivada por lo que los aumentos de la demanda deben satisfacerse sólo con el incremento de la productividad, lo que, evidentemente, aumenta el riesgo de no poder atender a la demanda. Acostumbrados a oír hablar de excedentes agrarios y tierras abandonadas, nos puede sorprender comprobar que el problema es el contrario.

No se entiende bien por qué el siguiente capítulo del informe se refiere, precisamente, a las enfermedades crónicas en el mundo en desarrollo, mientras se deja sin tratar el problema de las enfermedades infecciosas, más específico de ese ámbito.

Sobre el cambio climático trata el capítulo quinto. El autor conoce bien los textos elaborados por el panel de expertos y aporta además sus propias valoraciones, entre las que destacamos, por afinidades electivas, aquéllas que se refieren al papel que habrían de jugar los insectos que constituyen plagas en el escenario del cambio, y el apartado «tiempos rotos» que se refiere a las alteraciones previsibles de los mecanismos de regulación de los ciclos biológicos que podrían originar situaciones catastróficas.

El apartado relativo a la valoración de los servicios de la naturaleza, está encabezado por un concepto que vale la pena transcribir: «la naturaleza se contempla como fuente de recursos inagotables y sentina sin fondo. El impacto humano se considera insignificante e incluso beneficioso». Como en otros capítulos del informe, hay en éste, en nuestra opinión un exceso de datos frente a un desarrollo insuficiente de ideas o conceptos: se enumeran los «servicios de la naturaleza» y se valoran, pero no se detiene el discurso sobre cada uno de ellos, a pesar de que, a lo largo del texto se insiste en la necesidad, precisamente, de profundizar en el conocimiento de esos servicios. Se plantea también en este capítulo, expresamente, la sostenibilidad de la gestión de la Naturaleza.

Los capítulos 7 y 8, sobre la transformación de la seguridad y la reforma de las subvenciones, son de lectura muy atractiva, al menos para los no especialistas. Los análisis de los enfrentamientos étnicos, el concepto de seguridad humana frente al clásico de seguridad nacional y la crítica brillante a las políticas de subvenciones, interesan vivamente al lector.

Termina el informe del Worldwatch Institute con un análisis, de resultados positivos, sobre «las lecciones de la experiencia del ozono» en que el autor estudia las conexiones entre ciencia y política y valora favorablemente el resultado. La respuesta de la industria, que se relata a continuación, se contempla desde un punto de vista distante e inteligente.

Para resumir, hemos de decir que tenemos en las manos un libro necesario, que debería ser imprescindible, para técnicos, científicos y divulgadores de los problemas medioambientales, para los políticos que han de tomar decisiones y para la formación de la opinión pública sobre estos temas.

Para que este libro fuera imprescindible sería necesario, al menos para la versión española, tamizar la traducción y, desde luego, equilibrar la información que aparece en los diferentes capítulos: la cuantificación de las catástrofes está tratada de forma mucho más prolija que su estudio. El índice, por otra parte, está claramente incompleto y ello resta valor al esfuerzo de recopilación que se ha hecho en cada capítulo. Veamos: faltan en el índice términos tales como *acuíferos*, *anhídrido carbónico*, *desempleo*, *efecto invernadero*, *migraciones*, *emigrantes*, *gestión sostenible*, *impacto ambiental*, *nómada*, *paisaje*, *petróleo*, *paro*, *Sahel*, y muchos otros que están profusamente tratados en el texto; otras citas no están completas. Sería muy fácil corregir estas faltas, y de una enorme utilidad para el lector interesado.

Las notas y referencias bibliográficas, deberían individualizarse. De lo contrario resulta complicado identificar las fuentes de información cuando son varias las que están incluidas en una misma llamada.

No hay muchas publicaciones que reúnan toda la información que aquí se acumula. Esperamos que en las próximas ediciones, con las ligeras modificaciones que hemos sugerido, se pueda acceder a toda ella con más facilidad.

R. MONTOYA

DISTRIBUCION Y BIOGEOGRAFIA DE LOS ANFIBIOS Y REPTILES EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Ed.: J. M. PLEGUEZELOS

Monografías de Herpetología. Volumen 3.

Universidad de Granada y Asociación Herpetológica Española. 542 págs. 1997.

Completa obra que plasma en primer lugar los resultados del Proyecto APAREP (Atlas Provisional de los Anfibios y Reptiles de España y Portugal), aportando la cartografía reciente de nuestra herpetofauna, resultado de unos 58.000 registros referenciados sobre cuadrículas UTM de 20 x 20 km y que ha compilado J. P. Martínez-Rica. La prospección realizada aún deja huecos geográficos por cubrir, en particular en Castilla y León.

Los orígenes y relaciones evolutivas de la herpetofauna ibérica son tratados por L. J. Barbadillo, M. García-París y B. Sanchiz a la luz de las investigaciones sobre secuencias de ADN (genes mitocondriales) y las vicisitudes paleofaunísticas, en especial los fenómenos de extinción ocurridos durante el Pleistoceno. Cada especie ibérica, balear y macaronésica, presentada mediante foto en color y mapa de distribución, recibe un comentario escueto sobre repartición, hábitats, reproducción y estado de conservación, junto a las referencias bibliográficas más significativas. Por primera vez en obras de alta divulgación aparecen taxones recientemente descritos como la rana pirenaica (*Rana pyrenaica*), el sapo partero ibérico (*Alytes dickhilleni*), la lagartija aranesa (*Lacerta aranica*) o la lagartija pallaresa (*Lacerta aurelioli*), entre otros. También se tratan las especies introducidas, antiguas y recientes, de estas últi-

mas alguna tan aberrantemente liberada como el galápago de florida (*Trachemys scripta*). Incluso se exponen los datos de los anfibios y reptiles residentes en Ceuta, Melilla y Chafarinas, también con buenas fotos de sus especies bereberes.

Todo el despliegue de comentarios autoecológicos sobre los 89 representantes de la herpetofauna hispano-portuguesa va acompañado de síntesis biogeográficas que pormenorizan los patrones observables en Iberia, Baleares y Macaronesia.

Un capítulo final, obra de M. Lizana y L. J. Barbadillo, revisa la legislación, protección y estado de conservación de la herpetofauna española, con análisis de los factores amenazantes, sean de modificación de hábitats, alteración acuática, introducción de especies alóctonas, captura de ejemplares y otras incidencias (atropellos, enfermedades, etc.).

En resumen: un libro imprescindible, a medio camino entre enciclopedia y guía de campo moderna, documentadísimo, para cualquier interesado en nuestros anfibios y reptiles. Obra herpetológica de referencia obligatoria a quien se acerque al mundo de la piel húmeda y la escama córnea.

FRANCISCO JOSÉ PURROY

CONSERVATION OF THE WHITE STORK WESTERN POPULATION

BIBIER O., ENGGIST P., MARTI C. & SALATHÉ T. (Eds.)

Proceeding of the International Symposium on the White Stork (Western Population).
Basel (Switzerland). 7 - 10 april 1994. 1995. 370 páginas.

Actas del Congreso Internacional sobre la población occidental de Cigüeña Blanca. Los artículos en diversos idiomas, tienen todos un resumen en inglés, alemán, francés y castellano. Recoge en sus 370 páginas la más actual información sobre esta estudiada ave.

Las actas incluyen 55 artículos divididos en tres apartados generales:

Situación de la Cigüeña Blanca (15 artículos). Análisis de las amenazas y estudio de soluciones para la conservación de la Cigüeña Blanca (29). Posibilidades de acción a nivel internacional para la conservación de la Cigüeña Blanca, control y evaluación de las medidas de conservación.

También se recogen en las actas las conclusiones de los 4 grupos de trabajo: Como evitar los peligros de accidentes con las líneas eléctricas. Mejora de las condiciones de nidificación y de los biotopos de alimentación en las zonas de reproducción. Conservación y restauración de los puntos de escala seguros y ricos en alimentación. Conservación en los cuarteles de invierno.

Del total de 216 participantes, 21 eran españoles, encabezados por el profesor Bernis, que presenta una interesante propuesta: la diferenciación de la población mediterránea y centroeuropea de Cigüeña Blanca, frente a la visión tradicional de cigüeñas occidentales y orientales.

La abundante presencia de especialistas de toda Europa, norte de Africa y área de invernada del Africa subsahariana, estos últimos especialmente invitados por la organización (la Estación Ornitológica de Sempach, con el apoyo económico de los laboratorios Roche), supuso una de las primeras oportunidades de afrontar la biología de esta especie desde todos los puntos de vista, y poder conocer la opinión de nuestros colegas africanos, a la vez que intercambiar información y experiencias desde una óptica global, para el conjunto de la población occidental de esta especie.

Todos los aspectos que vienen preocupando a los especialistas quedan aquí recogidos: evolución de las poblaciones reproductoras en Europa occidental y el Magreb, rutas y problemas migratorios (choques con líneas eléctricas, caza), estado de las zonas de invernada: incidencia de la agricultura, evolución climatológica en el área subsahariana, presión humana sobre las zonas húmedas, uso masivo de insecticidas, problemas con la caza, etc.

Es por tanto el último y más completo repaso a los conocimientos de una especie emblemática, como la Cigüeña Blanca, que tanta tinta ha movido y que tanto interés despierta en nuestras culturas.

ANGEL GÓMEZ MANZANEQUE.

ATLES DELS AUCELLS NIDIFICANTS DE MALLORCA I CABRERA.

AVELLA F. J. & MUÑOZ A. (Redactores)

Grup Balear d'Ornitologia i Defensa de la Naturalesa. Palma de Mallorca. 1997.

El camino para completar el atlas de aves nidificantes de España está resultando largo y complicado, y mientras llega siguen publicándose diversos atlas autonómicos, regionales, provinciales o locales de gran interés, pero que hacen cada vez más llamativa la falta del más necesario. Uno de los problemas de esta pluralidad es, por una parte, que la calidad de dichos atlas es muy desigual, y, por otra, que aunque ya casi todos siguen las normas internacionales, en muchos detalles concretos, metodológicos o de concepto, discrepan. Efectivamente, en el propio libro que nos trae aquí se relacionan nada menos que 21 atlas españoles parciales, entre los que los hay francamente buenos y algunos muy flojos. Entre ellos se menciona en prensa el atlas de las aves nidificantes de España; sin embargo, este atlas, aun si se publica con ese nombre, no puede considerarse como tal, al ser bastante incompleto, con datos correspondientes a un plazo de tiempo excesivamente largo, sin mecanismos de control de la información y no respetuoso con las normas internacionales fijadas en cuanto a la unidad de superficie a utilizar.

Dentro de lo mencionado sobre mejores y peores atlas, este de Mallorca y Cabrera se encuentra entre los primeros. El período al que corresponden los datos es alto largo, aunque no demasiado (doce años). Incluye unos apartados introductorios útiles y claros sobre la metodología y el medio físico, y, lo más destacable, un pequeño repaso al tema de la insularidad, con interesantes comparaciones de las características de la avifauna de estas islas y de otras mediterráneas. La información por especies es concisa pero suficiente. La correspondiente al objeto primero del atlas, es decir, la distribución de las especies por cuadrículas, está correctamente presentada, y es de destacar el altísimo porcentaje de las presencias que corresponden a reproducción segura (como en otros atlas se diferencia entre segura, probable y posible). Además, se señala la distribución mundial de la especie, su situación en las Baleares, el hábitat que ocupa, y se ofrecen datos sobre el período de reproducción; en los casos para los que hay información suficiente entre la obtenida para el propio atlas, se añaden gráficos sobre la distribución porcentual entre tipos de hábitat y el calendario de la nidificación. Quizá se echan en falta referencias bibliográficas en toda esta información, o al menos aquellas relativas a trabajos de reproducción o fenología realizados en las propias islas, que con seguridad son más de los pocos que figuran en la lista de referencias. Hay que señalar que aunque en la introducción se comente que la metodología de los atlas presenta la importante limitación de no tener en cuenta la abundancia de las especies, esto no es del todo así, ya que aunque tradicionalmente los atlas han recogido sólo el dato de presencia-ausencia, cada vez más se intenta hacer una aproximación a la abundancia mediante intervalos o índices.

La presentación es muy buena y el formato adecuado (son frecuentes los lujos innecesarios en estos libros).

B. ASENSIO

ENTRE SAVOIR ET DÉCISION, L'EXPERTISE SCIENTIFIQUE

Autores: P. ROQUEPLO

1997, 112 P. 39 F

ISBN 2-7380-0713-9.

INRA-Editions. Route de St. Cyr. 78026 Versailles Cedex.

La opinión de los expertos desempeña un papel cada vez más importante en nuestras sociedades modernas. En efecto, los centros de decisión, especialmente los políticos, han tomado la costumbre de rodearse de especialistas para dar fuerza a sus decisiones. Esta práctica ha llegado a ser tan corriente que en ocasiones se ha denunciado la imbrincación entre el saber y el poder como un riesgo para la democracia y en la actualidad se pone en entredicho la responsabilidad de los expertos cuando sale a discusión una decisión política apoyada en un dictamen técnico o científico.

Como depositarios del conocimiento científico, que se considera el conocimiento más sólidamente establecido, los científicos son requeridos cada vez más por los centros de decisión y ello hasta tal punto, que en la actualidad se reconoce el dictamen científico como una de las tareas constitutivas del oficio de investigador.

Partiendo de un análisis profundo de la particular naturaleza de esta actividad, el autor desarrolla una reflexión, rica en propuestas originales, sobre las condiciones y las modalidades de organización de esta tarea en el seno de los organismos de investigación.

INRA

LA CRISE ENVIRONNEMENTALE

Autores: C. LARRÈRE & R. LARRÈRE

1997, 302 P., 155 F

ISBN 2-7380-0713-5.

INRA-Editions. Route de St. Cyr. 78026 Versailles Cedex.

En el origen del coloquio que ha dado lugar a este libro está la idea de que la crisis medioambiental —cuya existencia se reconocía oficialmente en la Cumbre de Río— tiene una triple dimensión: ética, científica y política.

La crisis medioambiental pone en cuestión nuestra relación con la naturaleza y nos conduce a una nueva reflexión sobre nuestra ética: apela al dictamen o diagnóstico científico reconsiderando los paradigmas científicos actuales; finalmente, la crisis se ha visto acompañada por la aparición de nuevos partidos «verdes» y ha conducido al desarrollo de «políticas conservacionistas».

Los trabajos reunidos en este libro versan sobre estos tres aspectos y han sido desarrollados por eminentes especialistas europeos y americanos en diferentes materias: filósofos, historiadores de la ciencia, científicos (tanto especialistas en ciencias de la naturaleza como en las ciencias sociales), juristas...

Después de discutir la idea misma de crisis, el libro trata de los problemas éticos. Los aspectos normativos y éticos en cuestión se estudian en una serie de trabajos que contemplan su dimensión jurídica, la evaluación económica de los valores medioambientales, los problemas de ética animal y una aproximación antropocéntrica de la ética medioambiental.

A continuación viene la parte más importante, consagrada a los aspectos científicos puestos en cuestión: se centra sobre la ecología, tanto en sus conceptos clásicos, como en sus ideas más recientes. Trata también de algunos problemas concretos, como las teorías del equilibrio en ecología y la biodiversidad, antes de plantearse una interrogación de conjunto sobre lo que podría ser una «postmodernidad reconstructiva».

La última parte se interesa por las políticas medioambientales y por la forma en que se articulan en ellas el dictamen científico y las exigencias políticas.

El libro está dirigido a científicos, estudiantes y profesores de estudios superiores, profesionales del medioambiente, responsables de la ordenación del territorio, etc.

INRA

GUÍA DE INSECTOS Y DAÑOS EN LAS MASAS FORESTALES DE ARAGÓN

Autores: R. HERNÁNDEZ ALONSO y V. PÉREZ FORTEA, con la colaboración de E. MARTÍN BERNAL

22 x 11 cm, 198 pp., 14 figuras y 285 ilustraciones a color.

Ed. Diputación General de Aragón. Dpto. de Agricultura y Medio Ambiente. Zaragoza, 1997.

Los autores abordan en esta obra el amplio mundo de los insectos que causan daños en las masas forestales, concretados en el ámbito territorial de Aragón.

El libro en su primer capítulo introduce al lector en el mundo de los insectos a través de las características generales de un insecto tipo para posteriormente, y tras un práctico y breve capítulo de sencillas instrucciones de cómo utilizar el libro para comprender la información contenida, abordar en las listas de familias de plantas y especies de insectos la ubicación en el texto de las ciento cuatro fichas correspondientes a cada una de las especies de insectos tratadas.

Estas fichas son el elemento principal de la obra, comienzan con el nombre científico, acompañado de su sinonimia y nombre común, si los hubieran, continúan con las fotografías ilustrativas de aquellas etapas del desarrollo del insecto que, observables en la naturaleza, pudieran servir para identificarlo, y muestran con unos sencillos pictogramas en qué etapa del mismo causa los daños y sobre qué órgano de la planta los producen, concluyendo con los géneros de las especies forestales sobre los que causan el estrago.

La obra finaliza con un índice sistemático y con una relación de bibliografía recomendada para profundizar en el conocimiento de este grupo de plagas.

En resumen se trata de una publicación muy manejable, en la que se conjuntan admirablemente una completa información, por un lado, con la concisión que toda guía debe tener y, sobre todo, destaca por su indispensable y brillante iconografía.

Por todo ello, es merecido felicitar a los autores por la labor desarrollada y les animamos a realizar nuevos proyectos de similares características, en la seguridad de que van a tener la misma buena acogida que aventuramos a esta guía, ya que representa una ayuda tanto para el estudioso de las plagas forestales, como para los particulares, cada vez más interesados por los problemas que puedan aquejar a la naturaleza y codiciosos de toda publicación relacionada con ella, siempre que vaya, como ésta, acompañada de un atractivo formato y abundante ilustración gráfica.

J.M.^a COBOS